vinetur

XaXaXa, cuando un vino te sorprende y demuestra que el Penedès todavía tiene mucho que contar

Un descubrimiento en CMB & VEREMA Experience

martes 24 de noviembre de 2026

ESCRITO POR V. DAVID VALENTÍN GÓMEZ



XaXaXa, cuando un vino te sorprende y demuestra que el Penedès todavía tiene mucho que contar

Un descubrimiento en CMB & VEREMA Experience: Can Vallès y un blanco que me conquistó por su personalidad, su equilibrio y una combinación de variedades con mucho sentido.

Hay vinos que buscas, vinos que te recomiendan y vinos que, sencillamente, aparecen en tu camino cuando menos te lo esperas.

Y precisamente estos últimos tienen algo especial.

Ayer, 23 de noviembre, durante mi visita a CMB & VEREMA Experience, celebrada en Madrid, tuve la oportunidad de descubrir diferentes proyectos, conocer propuestas interesantes y seguir disfrutando de algo que nunca deja de sorprenderme: la enorme diversidad que existe en el mundo del vino.

Entre tantas referencias, hubo una que consiguió despertar especialmente mi curiosidad.

Su nombre era XaXaXa.

Sí, XaXaXa. Un nombre que difícilmente pasa desapercibido y que, inevitablemente, invita a preguntar qué hay detrás de él.

Pero lo verdaderamente interesante llegó cuando descubrí el vino.

Porque detrás de ese nombre tan particular encontré un blanco de Can Vallès que me sorprendió por su calidad y que me recordó algo que considero fundamental: en el mundo del vino, nunca debemos dejarnos llevar únicamente por las etiquetas, las denominaciones o los nombres conocidos. Hay que mantener siempre la curiosidad y estar dispuestos a descubrir.

Y ayer, XaXaXa consiguió precisamente eso.

Can Vallès: una historia familiar que sigue mirando al futuro

Para entender un vino, me gusta conocer primero quién está detrás de él.

En este caso, descubrí una bodega familiar con una historia especialmente interesante: Can Vallès, situada en Sant Martí Sarroca, en pleno Penedès, Barcelona.

Su trayectoria familiar se remonta, según explica la propia finca, al año 1486. Son 22 generaciones vinculadas a una misma propiedad, una continuidad que permite entender la relación que esta familia mantiene con su territorio y con la cultura vitivinícola de la zona.

No estamos hablando únicamente de elaborar vino. Estamos hablando de una historia familiar que ha atravesado diferentes épocas, dificultades y transformaciones, manteniendo el vínculo con la tierra.

Me parece especialmente interesante esa capacidad de adaptación.

Porque el sector vitivinícola necesita tradición, pero también necesita evolución. Necesita conservar aquello que aporta identidad y, al mismo tiempo, encontrar nuevas formas de expresar el territorio.

Y creo que proyectos como Can Vallès permiten acercarnos a esa convivencia entre herencia y presente.

XaXaXa: un nombre que tiene mucho más sentido del que parece

Reconozco que su nombre fue una de las primeras cosas que me llamó la atención.

XaXaXa.

A primera vista puede parecer un nombre desenfadado, incluso divertido, pero detrás existe una explicación relacionada directamente con las variedades que componen este vino.

El nombre juega con la sonoridad inicial de Xarel·lo y Chardonnay. A partir de esa combinación aparece un tercer Xa que aporta ritmo y alegría, dando lugar a XaXaXa, como el baile cha-cha-chá.

Una forma original de comunicar algo que también encontramos dentro de la botella: la unión de dos variedades con personalidades diferentes.

Por un lado, la Xarel·lo, una variedad histórica del Penedès y una de las grandes protagonistas de los vinos blancos de esta zona.

Por otro, la Chardonnay, una variedad internacional que ha demostrado su capacidad para adaptarse a diferentes territorios y ofrecer vinos con perfiles muy diversos.

Dos variedades, dos identidades y una misma botella.

Y aquí es donde encuentro uno de los aspectos más interesantes de este proyecto.

No se trata de enfrentar lo local con lo internacional, sino de buscar cómo ambas variedades pueden complementarse y aportar algo diferente al resultado final.

Xarel·lo y Chardonnay: cuando dos variedades encuentran su equilibrio

Siempre he considerado que conocer las variedades de uva es una de las mejores formas de acercarse al mundo del vino.

Cada variedad tiene sus características, sus posibilidades y su manera particular de expresarse. Pero también creo que una de las cosas más interesantes de la elaboración es descubrir cómo pueden relacionarse entre ellas.

En XaXaXa encontramos precisamente esa combinación.

La Xarel·lo aporta su identidad mediterránea, su frescura y esa personalidad que tanto me interesa descubrir en los vinos del Penedès.

La Chardonnay, por su parte, contribuye con estructura, acidez y una dimensión diferente que permite completar el conjunto.

Según explica Can Vallès, ambas variedades se elaboran por separado, con fermentación a temperatura controlada y una crianza de varios meses sobre sus lías finas en depósito.

Posteriormente, se valoran los vinos obtenidos de cada variedad y se deciden los porcentajes que formarán el coupage definitivo.

Este detalle me parece especialmente importante.

Porque un buen ensamblaje no consiste simplemente en mezclar dos vinos. Consiste en encontrar las proporciones adecuadas para que cada variedad aporte sus cualidades sin que una termine anulando a la otra.

El objetivo es conseguir un conjunto equilibrado, con personalidad propia.

Y esa búsqueda del equilibrio es precisamente una de las cuestiones que más valoro cuando descubro un vino.

Mi descubrimiento durante CMB & VEREMA Experience

En una jornada como la de ayer, rodeado de bodegas, profesionales, distribuidores, sumilleres y diferentes propuestas vitivinícolas, es fácil dejarse llevar por las referencias más conocidas.

Sin embargo, personalmente disfruto mucho cuando aparece una botella que no estaba buscando y que termina despertando mi interés.

Eso me ocurrió con XaXaXa.

Me llamó la atención su nombre, me acerqué a conocerlo y descubrí una propuesta que me sorprendió muy positivamente.

Me encontré con un vino blanco de mucha calidad, muy agradable y con una combinación de variedades que tiene sentido desde el punto de vista de la elaboración.

Fue uno de esos descubrimientos que te recuerdan por qué merece la pena seguir asistiendo a encuentros profesionales, visitar bodegas, hablar con quienes elaboran y, sobre todo, probar vinos diferentes.

No quiero convertir esta experiencia en una ficha técnica ni limitarla a una descripción de aromas y sabores.

Lo que realmente quiero transmitir es mi impresión después de descubrirlo: XaXaXa me pareció un vino muy bien planteado, con una personalidad propia y con una calidad que merece ser conocida.

Y eso, en una feria donde puedes encontrar tantas referencias, tiene un valor especial.

El valor de descubrir propuestas diferentes

Cuando hablamos de cultura del vino, muchas veces centramos nuestra atención en las grandes denominaciones, las variedades más reconocidas, las bodegas históricas o las referencias que ya tienen un nombre consolidado en el mercado.

Todo ello tiene su importancia.

Pero creo que también debemos prestar atención a esos proyectos que, desde su dimensión y su manera particular de trabajar, aportan nuevas perspectivas.

El Penedès es un territorio que merece seguir descubriéndose.

La Xarel·lo es una variedad que merece seguir reivindicándose.

Y los vinos que nacen de combinar variedades locales con otras de reconocimiento internacional pueden ofrecernos propuestas muy interesantes cuando existe criterio detrás de la elaboración.

Para mí, divulgar el vino también significa dar visibilidad a estos descubrimientos.

No solamente hablar de lo que ya conocemos, sino despertar la curiosidad por aquello que todavía no hemos tenido la oportunidad de probar.

Porque detrás de cada botella existe una decisión, una historia, una forma de interpretar el viñedo y una manera de entender el vino.

Y cuando conocemos todo eso, la experiencia de beber una copa adquiere otra dimensión.

Una reflexión: nunca dejemos de sorprendernos con el vino

Si algo me llevo de mi paso por CMB & VEREMA Experience es precisamente esto: debemos mantener siempre abierta nuestra curiosidad.

No importa cuántos vinos hayamos probado, cuántas bodegas conozcamos o cuántas regiones vitivinícolas hayamos recorrido.

Siempre habrá una botella esperando a sorprendernos.

Ayer, para mí, esa botella fue XaXaXa, de Can Vallès.

Un nombre diferente, una combinación de Xarel·lo y Chardonnay, una historia familiar que se remonta a siglos atrás y un vino que consiguió despertar mi interés desde el primer momento.

Y quiero destacar algo: descubrir un vino no significa necesariamente encontrar una referencia desconocida para todo el mundo. Significa encontrarte con una botella que te aporta algo, que despierta tu curiosidad y que te invita a seguir aprendiendo.

Esa es una de las razones por las que sigo disfrutando tanto de este sector.

Porque el vino nunca se termina de conocer.

Siempre hay un territorio por descubrir, una variedad por comprender, una bodega por visitar y una historia que merece ser contada.

Ayer descubrí XaXaXa. Hoy me llevo una nueva historia que compartir.

Y si algo tengo claro es que seguiré buscando esos vinos que, más allá de su nombre o de su reconocimiento, consiguen recordarme por qué me apasiona tanto este mundo.

¿Y tú?

¿Conocías XaXaXa, de Can Vallès?

¿Has tenido la oportunidad de probarlo?

Me interesa conocer vuestra opinión y, especialmente, descubrir otros vinos blancos del Penedès que consideréis que merecen mayor visibilidad.

Porque, al final, divulgar el vino también consiste en compartir descubrimientos y seguir aprendiendo juntos.

El próximo gran descubrimiento puede estar en una botella cuyo nombre todavía no conocemos.

Divulgador y sumiller por pasión.

Embajador de WinesOf.